

26 mayo 2008

ISRAEL

60 años de Estado

El Estado de Israel al arribar a sus 60 años ondea su bandera nacional -agitada por vientos fuertes- entre un pasado conflictivo pero exitoso y un presente que es amenazador pero confiable para el futuro. Israel mira al futuro pero encadenado al pasado. Siempre con enemigos. Siempre bajo asedio y amenaza existencial. El Estado de Israel es una paradoja viva de exuberancia y desespero.

La raíz del sionismo

En 1896 se publica en alemán “*El Estado Judío*” de Teodoro Herzl, un gran clásico de la historiografía judía. Este documento constituye el fundamento ideológico del sionismo, como movimiento de liberación nacional del pueblo judío; sionismo que está vivo como raíz en el actual Estado judío. El "padre del sionismo", expone sus ideas de cómo debería hacerse la emigración a Israel, y cuál debería ser la estructura del Estado, un Estado con una sociedad ejemplar, postulando la igualdad de las posibilidades de progreso y la laboriosidad como su gran motor.

En estos 100 años largos el sionismo ha transitado por distintas etapas. En un primer momento sus ideólogos y seguidores buscaron traducirlo en una estructura operativa además de atraer adeptos entre los judíos del mundo y la comunidad de naciones. Posteriormente, y ante el impacto brutal del Holocausto (intento de la eliminación masiva de los judíos por Hitler), el sionismo funge como motor de la redención nacional del pueblo judío a través de la creación del Estado de Israel. Y se centró en la tarea de convertirse en refugio para todos aquellos judíos cuya existencia física y espiritual peligrara.

El nuevo Estado

A pesar de que los judíos se encontraban dispersos en numerosos países, asimilándose a ellos, el movimiento sionista defendió la concepción de la "unidad judía" y apeló a la memoria histórica y religiosa para movilizar el retorno a *Eretz Israel* (la Tierra de Israel) después de casi dos mil años de exilio. La única solución radicaba en el reestablecimiento de un Estado judío. Un Estado en donde los judíos practicarán la soberanía y contarán con una identidad nacional. De la utopía se pasó en

mayo 1948 a la realidad. Tras miles dificultades se encontró la solución internacional para la creación del nuevo Estado de Israel. "Se nos debe conceder la soberanía sobre una porción de la superficie de la tierra adecuada a nuestras necesidades y a nuestras justas ambiciones de pueblo: a todo lo demás ya proveeremos nosotros mismos". Y por 60 años vienen ellos proveyendo satisfactoriamente. Aunque con justificadas quejas por parte de los palestinos. Para éstos la creación del Estado de Israel es 'al-Naqba', que significa 'la Catástrofe'.

Seis guerras le han costado al Estado de Israel ser lo que es hoy: 1948 al día siguiente de su creación tuvo que superar seis ejércitos árabes, 1956, 1967, 1973 la famosa guerra de Yom Kippur, 1982 y 2006. Pero contra todo pronóstico, Israel ha transformado el desierto en una pujante nación a la vanguardia de las más avanzadas del mundo, y todo ello dentro de un Estado plural y social de Derecho. Cuenta hoy con una potente industria informática y de fármacos genéricos, es uno de los líderes mundiales en patentes y en investigación de nuevos materiales, es pionero en energía solar y su industria de armamentos es poderosa tanto que acaba de desplazar al Reino Unido como cuarto exportador mundial de armas. Pero tanta belleza no es la llegada de los tiempos mesiánicos.

Dos grandes desafíos

1ª EL DESAFÍO PALESTINO EN SU PROPIO TERRITORIO

En una reciente e interesante entrevista de Le Monde de París (10-05-08) titulada "Israel, 60 años, la edad de la audacia", Abrahán Burg, quien fuera presidente del Knesset (Parlamento), señala que aunque disuene hoy, Israel debe ser audaz en la lidia y algún arreglo con la facción radical islámica de Hamas en Gaza, dadas la experiencias anteriores en las que el contendor les ha resultado cada vez más encarnizado de lo que se esperaba.

2ª LA PÉRDIDA DE MÍSTICA EN SU PROPIA POBLACIÓN

La sociedad judía adolece de una enorme fragmentación por sus varias subculturas; el bienestar parece haber mermado el compromiso y la disposición al sacrificio de las nuevas generaciones; y hay una mala conciencia difusa en muchos sectores israelíes dada la ocupación sin compasión que ha hecho el Estado de Israel de territorios palestinos que están plagados de discriminación e injusticias, que no permite al resto ser felices ni disfrutar en paz. La solución de "dos Estados para dos Pueblos" entrevista inicialmente, ha resultado en el escandaloso fiasco actual de un rico Estado de Israel y un pobre pueblo palestino.